

ENSEÑAR Y APRENDER EN EL SIGLO XXI: NECESIDAD DE UN CAMBIO DE
PARADIGMA
TEACHING AND LEARNING IN THE 21ST CENTURY: THE NEED FOR A CHANGE OF
PARADIGM

AUTOR:

Dr. C. Juan Ramón Montaña Calcines.¹ Profesor Titular

<https://orcid.org/0000-0001-7045-695>

montanocalcines58@mes.gob.cu, montanocalcinesjuanramon@gmail.com

Ministerio de Educación Superior, La Habana, Cuba.

Recibido: 6 de octubre de 2020

Aprobado: 12 diciembre de 2020

Publicado: 7 de enero de 2021

RESUMEN

El presente trabajo aborda la necesidad de un cambio de paradigma en la enseñanza de todos los niveles y particularmente en el universitario a partir de asumir una concepción mucho más integral y vinculada a los ecosistemas y la autogestión del aprendizaje.

PALABRAS CLAVE: Aprendizaje, autogestión, ecosistemas

ABSTRACT

The present work deal with the need for a paradigm shift in teaching at all levels and particularly at the university level, based on assuming a much more comprehensive concept linked to ecosystems and self-management of learning.

KEYWORDS: Learning, self-management, ecosystems

¹ Juan Ramón Montaña Calcines es Licenciado en Educación, especialidad Español y Literatura, Máster en Didáctica del Español y la Literatura, Doctor en Ciencias Pedagógicas y Profesor Titular. Actualmente es Asesor Técnico Docente de la Dirección de Formación de Profesionales de Pregrado del Ministerio de Educación Superior y secretario de la Subcomisión Nacional de Español y Literatura.



INTRODUCCIÓN

Es evidente que estamos viviendo no una época de cambio sino un cambio de época, acrecentado hasta sus extremos con la aparición del nuevo coronavirus y la pandemia que se ha desatado. ¿Cuánto durará esta situación y qué repercusión tendrá?, no lo sabemos en estos precisos momentos; sin embargo, algo inferimos: después de esta pandemia, el mundo no volverá a ser como antes.

Ante la situación epidemiológica que hoy vivimos, la propia realidad ha impuesto que asumamos alternativas para que todos aunque confinados en nuestros hogares podamos continuar viviendo, aprendiendo, creando; para que aprendamos a hacer desde lo individual y a compartirlo desde lo colectivo; para que de una vez y por todas aprendamos a ser solidarios, cooperativos, colaborativos en pos del beneficio individual y colectivo de las personas y de los pueblos. Y sobre estas bases y desde estas perspectivas está pensado el razonamiento que vamos a exponer sobre la urgente necesidad de un cambio de paradigma en los procesos del enseñar y del aprender en este ya galopante siglo XXI.

¿De dónde partimos? Evidentemente partimos, en primer lugar, del conocimiento empírico que tenemos, de nuestra propia experiencia como docentes universitarios frente a aulas; también de la revisión y estudio de diversas fuentes de información tales como: los informes docentes que rinden las universidades al culminar el primer semestre y al terminar el año académico; los resultados de la encuesta de satisfacción que se le aplica a los estudiantes de las universidades del país; los informes de los procesos de evaluación externa de las carreras y de las instituciones y en particular de la relación de fortalezas y debilidades que en ellos se enuncian.

Asimismo, sirven también de punto de partida la Agenda 2030 y los objetivos de desarrollo sostenible; los lineamientos de la política económica y social del PCC en Cuba; los objetivos estratégicos del MES; los resultados de los exámenes de ingreso a la Educación Superior.



La lectura y el estudio de todos estos documentos nos ha permitido detectar las siguientes *regularidades*:

- Los profesores se quejan de la falta de habilidades de los estudiantes para el estudio y trabajo independiente.
- Los profesores reconocen que necesitan una mayor preparación para asumir métodos, técnicas y estrategias en función del desarrollo de habilidades para el autoaprendizaje.
- Los estudiantes reconocen la falta de habilidades para el estudio y el trabajo independiente.
- Los estudiantes reclaman un cambio en los métodos, técnicas y estrategias docentes.

DESARROLLO

Ante estas realidades nos planteamos el siguiente problema conceptual metodológico: *¿Cómo contribuir a una mejor autogestión del aprendizaje para elevar los niveles de calidad en la formación de nuestros estudiantes a lo largo y ancho de la vida?*

El planteamiento del problema anterior nos lleva a trazarnos como objetivos fundamentales los siguientes:

- ✓ Aproximarnos al panorama teórico desde el cual se reclama un cambio de paradigma para los procesos de enseñanza y aprendizaje.
- ✓ Sensibilizarnos con las causas que generan la necesidad de tal cambio, así como con los rasgos que caracterizan a nuestros actuales estudiantes para lograr un mayor nivel de conciencia sobre los rasgos que los caracterizan.
- ✓ Comprender cómo aprenden nuestros actuales estudiantes para poder acomodar, mejorar y sobre todo innovar nuestras prácticas de enseñanza de manera tal que logremos transitar de una didáctica para el aprendizaje a una didáctica desde el aprendizaje.
- ✓ Reflexionar sobre los retos o desafíos que todo este panorama impone a los sistemas educativos incluyendo el universitario, para asumir una posición crítico-reflexiva lo más



equilibrada posible, pues hoy cada vez más somos seres en tránsito situados entre fronteras.

¿Cuáles son los referentes teóricos generales que hemos podido sistematizar? En el caso cubano, partimos de una tradición pedagógica y didáctica nacional que ha mantenido estrechos vínculos con la pedagogía y la didáctica a nivel mundial, sobre todo del extinto campo socialista y con la desaparecida URSS; y hoy con las concepciones provenientes de diversos lugares del mundo. Desde estas posiciones marcadas por nuestra mejor tradición resultan clave las ideas de Félix Varela, José de la Luz y Caballero, Enrique José Varona, José Martí, así como también las ideas provenientes del enfoque o escuela histórico-cultural de Vigotski y sus seguidores, entre los que cabe señalar a Luria, Leontiev, Galperin, Talízina. También hemos tenido en cuenta la producción científica proveniente de los Centros de Estudio de las universidades del país y de los antiguos Institutos Superiores Pedagógicos, así como también las ideas provenientes del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas adscrito al Ministerio de Educación y en particular, las ideas provenientes de Carlos Álvarez de Zayas, José Zilberstein, Margarita Silvestre, Doris Castellanos, Miguel Llivina, Labarrere, Gloria Fariñas, Horruitiner, Justo Chávez, Pilar Rico, Fátima Addine, entre otros; tal y cual se puede constatar en la bibliografía consultada.

En general cuando sistematizamos las posiciones teóricas en el campo pedagógico y en el didáctico específico, encontramos un panorama signado por una mezcla de ideas provenientes de las concepciones pedagógicas y didácticas clásicas, del conductismo, del cognitivismo, del constructivismo; asimismo también circulan ideas provenientes de una pedagogía y una didáctica de enfoque marxista y humanista, o de otras provenientes de las llamadas pedagogía y didáctica desarrolladoras, críticas, junto también a teorías emergentes como las de las neurociencias, el conectivismo, el decolonialismo, la bioética, la teoría de la educación avanzada o de la complejidad.

Todo este dinámico y complejo panorama en el campo pedagógico y didáctico se entremezcla con el de la vida en el mundo actual, marcada por un profundo cambio signado por:



- El estrés ecológico y de los modelos económicos insostenibles de producción y consumo.
- El aumento de la riqueza, pero también de la vulnerabilidad y de las desigualdades.
- El acelerado desarrollo científico-tecnológico y de nuevas teorías emergentes en estos ámbitos.
- El aumento de la interconexión, pero también de la intolerancia y la violencia étnica, política, religiosa, de género, cultural...
- Las grandes crisis: la impuesta por las tecnologías pero también la crisis migratoria que se ha vivido en diversas regiones del planeta; la crisis climatológica y medioambiental; y finalmente, ahora mismo, la crisis epidemiológica que vive el mundo con la pandemia que ha supuesto el nuevo coronavirus.

Ante el panorama que a grandes rasgos hemos dibujado, algo que es muy evidente es que las tecnologías están cambiando no solo nuestros cerebros sino también nuestras vidas: formas de interrelacionarnos, de organizarnos socialmente, de consumo de productos culturales, de procesos de aprendizaje, de protagonismo ciudadano.

La nueva época que estamos viviendo se caracteriza, además de por lo ya dicho, siguiendo entre otros a Martín-Barbero (2003), por:

- *El descentramiento*, porque el saber se sale de los ejes que tradicionalmente han sido sus soportes: el libro, los cuadernos de trabajo, los libros de textos y las revistas especializadas.
- *La deslocalización y destemporalización* del saber pues este se escapa de los lugares y tiempos legitimados socialmente para su construcción y distribución: las escuelas y universidades.
- *La diseminación del conocimiento*, puesto que este se construye hoy con ayuda de muy diversos instrumentos y en diferentes espacios y tiempos. Se borran las fronteras espaciales, temporales, de soporte, agentes y nichos en los que se construye y se deposita la información y se obtiene el conocimiento.



- *Una cultura y una lectura del zappar*, construida sobre una lectura nómada hecha sobre trozos, fragmentos, restos de programas de muy diversa índole: informativos, deportivos, musicales, novelas, videoclip, series... Nuevas narrativas difundidas por la televisión y por internet y el reforzamiento del papel de *Netflix* en la construcción de las nuevas narrativas. Juegan un papel muy importante los llamados *influenser* y prosumidores de videos en las redes sociales.

Sobre la base de estos análisis, cabe preguntarse entonces: ¿Quiénes son nuestros estudiantes actuales? Y la respuesta no la hacemos esperar. Nuestros actuales alumnos responden, en general, a los rasgos o características siguientes:

- Han sido criados y educados en ambientes cargados de tecnología y entre pantallas; y hacen uso de esas tecnologías como herramientas que les permiten informarse, comunicarse, distraerse y socializar en tiempo real con personas de cualquier lugar del mundo; por todo ello, se consideran las tecnologías como parte de su vida cotidiana.
- Responden a una fuerte cultura audiovisual y a las diversas narrativas que hoy se divulgan entre las que están las de *Netflix*.
- Están acostumbrados a consumir y producir información en cualquier momento, tiempo y lugar.
- Son nativos digitales. Dominan el lenguaje de las tecnologías (ordenadores, videos, teléfonos celulares, tabletas...); artefactos todos estos que consideran casi una extensión de sus cuerpos.
- Se adaptan y dominan nuevos sistemas de comunicación: mensajería instantánea; comparten información (*blog*); compran y venden (*eBay*); intercambian tecnología (*pear to pear*); buscan, consultan y descargan información (*Google, YouTube*); socializan y comparten información (*chat, e-mail*); navegan...
- Están conectados con el mundo en tiempo real.
- Se informan prácticamente de cualquier tema en fracciones de segundo.



- Aprenden en escenarios y situaciones contextuales muy diversas, paralelas y ajenas al mundo académico formal.
- Buscan información, la comparten y la construyen en redes. Son prosumidores, pues al mismo tiempo que consumen información la producen también.
- Asumen nuevas formas de organización por medio de las redes: clubes, páginas web, sitios y nichos personales y colectivos, abiertos y en constante flujo y reflujo de información.
- Han tenido una niñez llena de actividades, y al estar expuestos desde muy tempranas edades a las tecnologías, a diversas pantallas y a una gran cantidad de información, están precozmente estimulados y sobre-estimados, con lo cual ha variado la situación social del desarrollo.
- Se han formado en una cultura de lo inmediato que ha marcado sus estilos de vida y de consumo.
- Poseen una gran capacidad multitarea como alternativa que han desarrollado frente al pensamiento lineal y estructurado de las generaciones anteriores y como consecuencia del manejo sistemático de los artefactos digitales.
- Poseen una marcada confianza en sí mismos y están mucho más empoderados en sus derechos, por lo cual temen menos a la autoridad que las generaciones anteriores.
- Buscan el camino más rápido hacia el éxito y la gratificación inmediata.
- Son competitivos y emprendedores.
- Cambiaron las salas de cines por ver las películas y las series desde las pantallas ya sea de los televisores como de las computadoras o las tabletas; se constituyen en una generación que ha consumido masivamente el cine de superhéroes y que ha crecido al calor de las nuevas narrativas audiovisuales; utilizan emoticones para comunicarse y usan del *selfies* y de los memes; *proyectan sus vidas alrededor de videojuegos y series.*

En el ámbito hogareño y de los afectos nuestros jóvenes estudiantes actualmente se caracterizan por:



- Necesitan cumplir de inmediato con lo que desean.
- Suelen regresar al hogar familiar ante las adversidades.
- Se frustran más rápidamente por la disminución rápida de la serotonina.
- Son mucho más flexibles y tolerantes con las cuestiones de género, de orientación sexual y de creencias religiosas.
- Tienen una mayor conciencia ecológica.
- Están muy preocupados por la estética personal, por su imagen y apariencia.

En relación con el aprendizaje, nuestros actuales estudiantes se caracterizan por:

- El uso de videojuegos les ha favorecido el desarrollo de una cognición mucho más distribuida, que favorece el que puedan improvisar, descubrir y compartir entre comunidades virtuales, así como que puedan captar y asumir múltiples perspectivas ante un determinado tema.
- Al interactuar con videojuegos y con las redes sociales usando el *Smartphone* (teléfono celular inteligente) se segrega una sustancia en el cerebro llamada dopamina, que es altamente adictiva (también se libera en nuestro organismo cuando consumimos alcohol, tabaco o cuando jugamos y apostamos). El efecto que esta sustancia provoca es estimulante y relajante, por lo cual resulta fundamental para rebasar el estrés y los estados de tristeza y depresión. Cuando se convierte en un hábito la segregación de esta sustancia, el cerebro queda programado y en lugar de buscar a una persona cuando se sienten mal, frustrados, dudosos, tristes o deprimidos, por ejemplo, acuden a conectarse en busca de respuestas gratificantes e inmediatas que les procure placer.
- Sus cerebros se han acostumbrado a la multitarea y al *switcheo* (cambio rápido) constantes, lo que les permite proceder paralela o simultáneamente con diversas tareas.
- Su modo de leer es a la manera del escáner.
- La inmediatez está presente en casi todas sus actividades ya que son usuarios y consumidores que responden a la demanda y entrega inmediatas.

En el ámbito laboral se caracterizan por:



- Sus prioridades en ocasiones no son laborales fundamentalmente y no se sienten atados a un trabajo estatal.
- Les preocupa menos el salario.
- Cambian fácilmente de trabajo.
- De preferencia eligen carreras cortas.
- Les agobia la rutina.
- Son mucho más competitivos y narcisistas.
- Maduraron más tardíamente que las generaciones anteriores.

Después de haber dibujado este panorama de caracterización general de los jóvenes estudiantes, se impone una nueva pregunta: *¿Cómo aprenden los estudiantes del siglo XXI?* Y entre los rasgos que consideramos más significativos están los que a continuación relacionamos:

En cuanto a la recepción de la información se comprueba que esta es ágil, inmediata, borrándose las fronteras de lugar y tiempo. Aprenden por su cuenta y especialmente en la web. Cuando están decididos a aprender algo generalmente no se dirigen a una persona o a una biblioteca, simplemente *googlean*, lo buscan en un *blog* o ven un tutorial en *YouTube* sobre el tema que les interesa.

Están atraídos por la multitarea y por los procesos paralelos que los desafíen, estimulen y motiven y que les reporten gratificación inmediata, pues responden a la relación demanda-entrega tan común en los videojuegos a los que han estado acostumbrados y a la búsqueda y obtención del resultado en Internet.

Prefieren la audiovisualidad: gráficos, juegos, actividad práctico-investigativa y lúdica; por la navegación en Internet y la socialización en las redes. Se han acostumbrado a obtener rápidamente lo que buscan, lo que les interesa, en el mundo digital y a él recurren ante cualquier duda o necesidad de conocimiento.

Rechazan la enseñanza tradicional y las clases magistrales; rechazan la rutina y la monotonía.



Funcionan mejor trabajando y participando en redes, en grupos colaborativos y dialógicos en los que sienten que tienen mayor libertad para decidir por ellos mismos y hacer.

Por todo lo expuesto hasta aquí retomamos desde las perspectivas que hemos venido trabajando lo relacionado con la autogestión del aprendizaje. De ahí que nos preguntemos: *¿Qué se entiende por autogestión del aprendizaje?*

Desde la tradición pedagógica y didáctica cubana mucho se ha hablado de la autopreparación y del trabajo independiente, dos conceptos estos que están estrechamente vinculados con la del autoaprendizaje o lo que es igual con la autogestión del aprendizaje.

Hecha la aclaración anterior, podemos decir que se entiende por autogestión del aprendizaje al proceso dinámico que implica que el estudiante asuma un papel activo en el ámbito cognitivo y metacognitivo, motivacional y comportamental ante su propio aprendizaje, lo cual supone que:

En la dimensión cognitiva y metacognitiva, pongan en práctica el desarrollo de habilidades para gestionar la información (buscar, seleccionar, procesar, comprender, valorar y transferir); el establecimiento de relaciones; el asumir una lectura y comprensión crítica (reflexivo-valorativa).

En la dimensión socio-afectiva, implica el desarrollo de habilidades interpersonales de cooperación y colaboración; asumir una actitud de interdependencia positiva con el grupo, de responsabilidad compartida (individual y colectiva); tomar decisiones colegiadas y asumir compromiso con la tarea y el logro de sus objetivos.

En la dimensión comportamental, exige asumir una actitud y comportamiento favorables al trabajo en grupo, lo cual implica asimismo ser asertivo y empático, amable, atento, flexible, cortés; responsable, comprometido y proactivo.

Esta concepción, consideramos nosotros, está estrechamente relacionada también con las perspectivas que tradicionalmente hemos trabajado desde la didáctica sobre los métodos productivos y en particular, sobre el trabajo independiente e investigativo. También ella se



enmarca en lo que hoy se conoce como nueva ecología del aprendizaje, razón por la cual nos detendremos ahora para precisar qué se entiende por nueva ecología el aprendizaje.

¿Qué entender por nueva ecología del aprendizaje? Y como es de suponer, siguiendo a autores tales como: Castañeda, L. (2019), Coll, C. (2013), González-Sanmand, M. (2018) e Islas Torres, C. (2018), entre otros, entenderemos por nueva ecología del aprendizaje al estudio de los actores que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje, concebido como un ecosistema, compuesto por sujetos activos que se desarrollan en ámbitos vitales manteniendo dinámicas y complejas relaciones entre sí y con el propio medio, es decir, los diversos contextos, ambientes, escenarios o ámbitos en los que interactúan, ejercen interinfluencias, se modifican y transforman.

¿Qué rasgos distinguen la nueva ecología del aprendizaje? Cuatro son los rasgos distintivos fundamentales. Veámoslos pues:

- Una concepción del aprendizaje a lo largo de la vida.
- La tendencia creciente al desarrollo de aprendizajes informales, lo cual supone que aprendamos también en otros escenarios, espacios y tiempos ajenos a los que se producen en la institución académica.
- La personalización cada vez más creciente del aprendizaje, lo cual supone la existencia de diversas trayectorias personales de aprendizaje que deben ser tenidas en cuenta y atendidas, así como también una mayor atención a las diferencias individuales de los estudiantes.
- La presencia de aprendizajes cada vez más autónomos, flexibles y libres: los sujetos deciden qué aprender, en qué momento, con quién y de quién, cómo y para qué aprender.

Esta concepción que hemos venido abordando impone poco a poco a los sistemas educativos y en particular a directivos y docentes como desafíos los siguientes:

- a. Pasar de un modelo de pensamiento lineal y repetitivo a uno que desarrolle el pensamiento relacional, sistémico, dinámico, creativo y complejo.



- b. Pasar del aprendizaje superficial al aprendizaje comprensivo, desarrollador, significativo, cada vez más autónomo y conectado a redes o comunidades de aprendizaje.

Para poder lograr asumir ese gran desafío es necesario además:

- ✓ Atender la diversidad: diferencias poblacionales, individuales, culturales...
- ✓ Flexibilizar los espacios y tiempos de la vida académica.
- ✓ Asumir un enfoque que transite de una didáctica centrada en la enseñanza a una didáctica centrada en enseñar para y desde el aprendizaje.

Por tales motivos es necesario que se atienda un grupo de oposiciones entre las que están:

- ❖ Homogeneización vs. diversificación
- ❖ Rigidez normativa vs. flexibilidad de normas y de organización
- ❖ Desempeño individual vs. desempeño colectivo
- ❖ Presencialidad absoluta vs. presencialidad relativa
- ❖ Saber monolítico centrado en el profesor y en el libro vs. saber mosaico, disseminado en muchos soportes y lugares; y sobre todo, en la audiovisualidad.

CONCLUSIONES

Este panorama que hemos dibujado a grandes rasgos hasta aquí, presupone una serie de aspectos que debemos atender, entre los que señalamos los siguientes:

Desde el papel clave que las neurociencias están teniendo en la Educación ratificamos:

- a. El papel central de las emociones que colorean nuestros pensamientos y actuaciones.
- b. Una visión dinámica y compleja de la comprensión como condición básica y esencial para cualquier aprendizaje, lo cual supone atender la diversidad de comprensiones: empática, espacial, científica, simbólica, conceptual, metacognitiva).
- c. La incentivación permanente de motivaciones, intereses y el despertar constante de la curiosidad.
- d. El eficiente diseño de los sistemas de tareas de aprendizaje en los que descansa todo el proceso del enseñar y el aprender en su dinámica interrelación.



Asimismo debemos atender además:

- El empleo de métodos, técnicas y estrategias dialógicas y participativas.
- El carácter proactivo de los sujetos que aprenden.
- La incorporación de las tecnologías a los procesos del enseñar y el aprender.
- El reconocimiento de la diversidad (cosmovisiva, étnica, ideológica, cultural, de género) en un mundo cada vez más plural.
- La integración de sistemas alternativos de conocimientos; de lugares paralelos y de terceros en el papel de agentes promotores del conocimiento; de manera tal que vayamos hacia nuevas redes de aprendizaje cada vez más abiertas, móviles, flexibles y autónomas.

Finalmente, cabe preguntarse: ¿Qué premisas debemos atender para lograr mayores niveles de calidad en el aprendizaje de nuestros estudiantes?

Y a modo de decálogo, queremos cerrar estas reflexiones presentándoles las premisas siguientes:

1. Partir siempre del diagnóstico profundo y sistemático de cada estudiante y grupo de estudiante, precisando muy bien cuáles son sus intereses, necesidades, potencialidades y carencias.
2. Asumir el aprendizaje como un proceso dinámico, complejo y creativo, de planteamiento y resolución de problemas.
3. Priorizar la enseñanza de la comprensión de significados y sentidos por vías muy diversas, así como la adopción de una lectura crítica (reflexivo-valorativa) que favorezca el desmontaje de los falsos conceptos, de las falsas informaciones y de las falsas noticias que hoy circulan por las redes.
4. Otorgar un papel relevante a la comunicación asertiva y empática y a la actividad *sentipensante* en los procesos de comprensión y conservación de la memoria personal y colectiva.



5. Atender armónicamente el desarrollo cognitivo y afectivo-emocional de los individuos y grupos pues no hay cognición sin emoción.
6. Estimular la autonomía y la creatividad. Lo cual implica tener en cuenta la flexibilidad, la reflexión siempre oportuna, la originalidad y la sistemática autorregulación del pensamiento y del comportamiento.
7. Diseñar sistemas de tareas de aprendizaje suficientes, variados, pertinentes, que incentiven la curiosidad, el interés, la motivación y el deseo de aprender.
8. Cumplir con las etapas por las que transita toda actividad: orientación, ejecución, control y evaluación; y por las que atraviesa la actividad de dirección: diseño, planificación, organización, coordinación, ejecución, acompañamiento y evaluación, con el objetivo expreso de poder retroalimentarse y poder modificar o corregir a tiempo.
9. Potenciar todos los espacios posibles de aprendizaje, (institucionales y no institucionales; formales e informales), así como también todos los agentes que pudieran intervenir en el papel de docentes.
10. Asumir una ética del comportamiento humano que parta de la confianza en las posibilidades y potencialidades de nuestros estudiantes haciéndoles protagonistas de sus propios procesos formativos; de ahí la necesidad de re-encantar la mirada hacia ellos.

BIBLIOGRAFÍA

Addine, F (2004). *Didáctica: teoría y práctica*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.

Aguerrondo, Inés y Denise Vaillant (2015) *El aprendizaje bajo la lupa: nuevas perspectivas para América Latina y el Caribe*. Unicef.

Álvarez de Zayas, C. (1999). *La escuela en la vida*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.

Castañeda, L. y J. Adell (2019). *Entornos personales de aprendizaje: claves para el ecosistema educativo en red*. Alcoy. Marfil, S.A.



- Castellanos, D. y otros (1999) *Aprender y Enseñar en la Escuela: Una Concepción Desarrolladora*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
- Chávez, J., Deler. G, y Suárez A. (2009) *Principales corrientes y tendencias a inicios del siglo XXI de la Pedagogía y la Didáctica*. Curso Nro. 19. Evento Internacional Pedagogía 2009. Palacio de Convenciones. Sello editor Educación Cubana. Ministerio de Educación. La Habana.
- Cobas Ochoa, C. y Gayle, A. (2008) *Relación currículo-estilos de aprendizajes. Consideraciones metodológicas*. Dirección de Educación Especial. Ministerio de Educación. Impreso por Molinos Trade. La Habana.
- Coll, C. (2013). *El currículo escolar en el marco de la nueva ecología del aprendizaje, en Revista Aula de Innovación Educativa* Nro. 219, febrero de 2013. Madrid. España.
- Cotín, S (2011). *Las nuevas alfabetizaciones. Más allá de la alfabetización tradicional en Argentina*, en *Revista Lenguaje y Textos*, Nro. 34, noviembre de 2011. SEDLL.
- Fariñas, G (2004). *Maestro: para una didáctica del aprender a aprender*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
- Fariñas, G (2018). *Educación, desarrollo y complejidad. Teoría y práctica universitaria*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. Curso Nro. 22 del 11no. Congreso Internacional de Educación Superior Universidad 2018. Ministerio de Educación Superior. Obra impresa en el Palacio de Convenciones. La Habana.
- González-Sanmamed, M; Sangrá, A; Soto-Seijo, A y Estévez Blanco, I. 2018. *Ecologías de aprendizaje en la era digital: desafíos para la educación superior*. Publicaciones, 48 (1), en doi:10.30827/publicaciones.v48i1.7329
- Horruitiner, P (2005). *La Universidad Cubana: el modelo de formación*. Editorial Universitaria Félix Varela. La Habana.



Islas, C. (2018). Ecosistemas digitales y su manifestación en el aprendizaje: análisis de la literatura, en Revista de Educación a Distancia, Nro. 55, en http://www.um.es/iad/red/55/islas_carranza.pdf

Martín-Barnero, J (2003). *Saberes hoy: diseminaciones, competencias y transversalidades*, en: *Revista Iberoamericana de Educación*. Monográfico dedicado a Escuela y medios de comunicación. Editada por la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencias y la Cultura (OEI). Nro. 32. Mayo-agosto.

Prensky, M (2011). *Aprendizaje para el nuevo milenio*. Editado por Universidad Camilo José Cela, Albatros, SL.

Rico, P y otros (2004). *Proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador en la escuela primaria. Teoría y práctica*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.

Rico, P y otros y otros (2011). *Procedimientos metodológicos y tareas de aprendizaje. Una propuesta desarrolladora desde las asignaturas Lengua Española, Matemática, Historia de Cuba y Ciencias Naturales*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.

Talízina, F (1992). *La formación e la actividad cognoscitiva de los escolares*. Ángeles Editores. México.

Talízina, F (1985). *Conferencias sobre “Los fundamentos de la Enseñanza Superior”*. Departamento de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior. Universidad de La Habana. Ministerio de Educación Superior de la República de Cuba.

